





sal, y otra improvisada por D. Emilio Nieto. Trasladada la comitiva a la capilla de la Universidad, se celebraron solemnes honras fúnebres...

cuando esta obra dejó de ponerse en escena, se preparó la siempre aplaudida comedia de magia refundida por el señor Serra, y titulada: Los polvos de la madre Celsina...

festado bajo su firma, y yo, que a pesar del desventajoso puesto que me cabe por tener que luchar sin el imperioso apoyo del gobierno...

DIARIO DE MADRID

Sanos del día 23. Santa Tecla virgen y mártir, y San Luis papa y mártir. Gastos. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Mateo...

segundo curso de la academia lirica La Infantil; una numerosa y escogida concurrencia asistió a este acto. El secretario dió lectura de una razonada y bien escrita Memoria...

ANUNCIOS

LA PENINSULAR

Compañía general de seguros mutuos sobre la vida. Debiendo esta Compañía proceder a la construcción de cinco casas en esta corte y su calle de Recoletos con vuelta a la del Cid...

DON JOSE BENETE

Donatario de la escuela americana. Acreditado en las principales capitales de Europa por los vastos conocimientos que posee en su facultad...

MOLLINEDO Y COMPANIA

BOCKS.—Almacenes generales de depósito.—Depósito general de comercio. Creados y constituidos en virtud y con sujeción a la ley de 9 de julio de 1862...

ESPECTACULOS DE MAÑANA

TEATRO DEL PRINCIPE.—Función para el día 23.—A las 8.—La comedia en tres jornadas y en verso, del Dr. Perez de Montalvan, titulada: No hay vida como la hora. Baila.—Receta contra las suegras.

COMUNICADO

Señor Director de La Correspondencia de España: Muy señor mío: En El Constitucional del día 3 del corriente se insertó un suelto relativo a la elección de diputado a Cortes por el distrito del Barquillo...

MANIFESTACION

A los electores del distrito del Barquillo: Cuando aspiro al honor de representar a este distrito en el próximo Congreso, justo es que recuerde a los electores del mismo, mis antecedentes y los motivos en que fundo mis esperanzas para obtener sus sufragios.

Después del entierro de D. Pedro Calvo Asensio se reunieron, según costumbre, varios amigos políticos del barrio en el Casino progresista y dedicaron a su memoria algunas frases...

bre del compañero de sala de nuestro querido marqués? —Señorita, repuso el desconocido, mi nombre no os diría nada; pero si acaso un día tenga la dicha de volver a ballarme con las personas que están aquí...

alegría del lujo en ciertas circunstancias, no hace más que aumentar la tristeza del corazón. Armada quemaba, pues, una porción de cartas, de notas y de papeles a la llama de una bujía color de rosa colocada en un candilero de bronce.

echar mano. La faltaba otra de las cómplices que le habían designado, y quería conocerla. La fuga es el medio mas sencillo de que en este caso se sirven las nueve decimas partes de las personas comprometidas por las apariencias.

Así, pues, no es extraño que fuese presa de una febril agitación al considerarse esta cartera, que había necesitado volver a ver en secreto antes de condenarla a la oscuridad y al silencio de la tumba. Separarme de esta se decía. Es una cosa que él es imprudente; y luego, ¿quién se la confío? Por otro lado, no restituirla al atroz banquero que me persigue con su odio y sus reclamaciones...

armada de labor. abrió sin llave, por medio de una presión con el dedo en una flor esculpida en la madera, un armario secreto, pero profundo, y sacó de este escondite una cartera bastante acaña y abultada. Qué contenía? El lector le ha adivinado. Encerraba un legajo de billetes de banco; la suma de trescientos cincuenta mil francos efectuada (ya se sabe como, por el banquero Moisés) a cuenta del dote de la encantadora Lucy.

Además debemos mencionar igualmente, en elogio de M. Pistor y del rico personaje que tan inteligente y tan diligente se había mostrado en la compra del cuadro descubierta por Raimundo, que ambos fueron muchas veces a informarse por su lado del pobre enfermo.

El hecho de la tentativa de asesinato cometido en la fonda del Palacio Real había sido llevado a los tribunales. El juzgado se había hecho cargo de él, y la instrucción proseguía sus inexorables investigaciones.

Una hora de retraso era de buena auguria. Armada se entregaba limpidamente a la esperanza de que la justicia no hallaba motivos bastante graves para ir a ocuparse de ella. Algo más tranquila, pero sin perder de vista el peligro, subió Armada a su departamento particular.

Mad. de Castellán miró la cartera sin abrirla; la examinó con ojos enternecidos, con una mirada que indicaba una gran vanidad en la pobre mujer. Esta cartera era en cierto modo el lazo fatal que establecía una comunidad de culpabilidad entre las personas perseguidas por la justicia y Armada.

En la última mirada a la cartera y se aseguraba de que la suma estaba bien intacta, cuando de pronto oyó una voz que la llamaba desde la habitación contigua. La cartera fue lanzada a su tumba y la puerta del escondite se volvió a cerrar por sí misma con una prontitud que no dejó adivinar nada a la persona que iba a entrar.

